

ANALES Nueva Época Nos. 9/10

“Etnicidad en América Latina: Relatos de Colonialismo, Identidad, Resistencia y Agencia”

INTRODUCCIÓN

Maj-Lis Follér, Rolando Vázquez y Åsa Stenman

Uno de los fenómenos más significativos en América Latina durante las últimas décadas ha sido la emergencia de un debate intensivo relacionado con las identidades étnicas y los derechos de los pueblos indígenas. Comenzó en los años setenta cuando el tema de los pueblos indígenas ganó más espacio en la agenda pública. La movilización étnica continuó durante los años ochenta hasta llegar a un tope en 1992, en el “Quinto Centenario” de la llegada de Cristóbal Colón. Las movilizaciones indígenas de los noventa tienen varios antecedentes. Por ejemplo, en las calles de Quito, Ecuador hubo manifestaciones en 1962 para exigir reformas en relación a cuestiones de agricultura y derechos a tierra, así como en otros países de la región. Otro marco importante fue el año 1993, proclamado el año de los pueblos indígenas por las Naciones Unidas. También, el Foro Permanente para Cuestiones Indígenas se instaló y se reunió por primera vez en las Naciones Unidas en Mayo de 2002. En algún sentido estas fechas simbolizan que hoy día los pueblos indígenas en el mundo tienen una situación diferente y tienen una plataforma - una voz - un poco más fuerte. Las organizaciones y movilizaciones políticas étnicas en América Latina tienen su base en la idea de que es posible una sociedad multicultural y/o pluriétnica. Estas organizaciones - como actores o agencia - de la resistencia en la sociedad civil en América Latina tienen como un objetivo principal influir las políticas públicas para mejorar la situación en varios sentidos, para su propio grupo ‘étnico’, muchas veces definidos como indígena o afro-descendiente. En varios países las mujeres indígenas se han organizado – como mujeres o por ejemplo campesinas, así formando parte del liderazgo en manifestaciones y actos políticos. Hubo también un debate terminológico. La problemática empieza con los términos “pueblo”, “pueblos” y

“población” en sí, porque no hay ninguna definición clara. Mientras los pueblos indígenas prefieren el término pueblos, muchos gobiernos nacionales favorecen el término población, ya que no implica derechos de autodeterminación. El indigenismo o las políticas indígenas fueron tomadas a veces del estado para resolver asuntos o conflictos ligados al propio estado-nación. Los pueblos indígenas exigieron el derecho a sus tradiciones y “cultura”, el derecho al territorio donde sus ancestros vivieron. El éxito de la movilización étnica para introducir temas importantes en los programas de los gobiernos en el desarrollo de políticas públicas es muy variado en los diferentes países en América Latina. En el artículo de Walter Mignolo hay ejemplos de los grupos étnicos que han sido más exitosos en contribuir tanto a la creación como a la implementación de la política pública como por ejemplo el caso de CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y otras organizaciones indígenas en Ecuador.

Finalmente, al comparar el debate y las luchas en América Latina con respecto a Asia o África (reconociendo las especificidades de cada región y las imposibles generalizaciones) resulta importante distinguir algunas de sus características. América Latina fue colonizada en el siglo dieciséis y diecisiete, la mayor parte de los países obtuvieron la independencia a finales del siglo diecinueve, pero, la independencia nunca significó que los pueblos originarios del continente retomaron el poder formal. Esto hace que en América Latina, los temas de los derechos de los pueblos indígenas y la colonialidad, adquieran un significado muy especial e importante.

Este volumen de Anales junta seis artículos, distintos entre sí, sobre el tema amplio de etnicidad en América Latina. Las contribuciones también representan una diversidad en el idioma usado. Tres artículos están escritos en español, dos en inglés y uno en portugués. Los artículos cubren, de una manera u otra, estudios o análisis hechos sobre movimientos y/o procesos en México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil. Varios artículos incluyen estudios realizados en la región de la Amazonia. Los temas varían desde el nivel macro al nivel micro, y reflejan las perspectivas diferentes de los autores. Basándose en las contribuciones se podría construir un debate o intercambio de ideas sobre temas de

etnicidad, identidad, resistencia, análisis pos-colonial, y los efectos de la llamada globalización.

El texto de Arturo Escobar *Modernidad, Identidad, y la Política de la Teoría* nos muestra a nivel metodológico la importancia de vincular la teoría y la práctica. En su trabajo Escobar siempre está muy consciente de cómo cualquier estudio empírico se encuentra circunscrito por ciertos parámetros teóricos y que a su vez estos parámetros teóricos están contruidos por ciertas realidades socio-históricas. El trabajo de Escobar pasa por re-pensar las bases teóricas para así aproximarse de manera novedosa al estudio de la realidad social. En particular, él nos muestra cómo “las comunidades negras” surgen como un nuevo régimen de identidad a través de la transformación política y cultural del litoral del Pacífico Colombiano durante los años noventa. Escobar consigue lo que pocos logran que es evadir la prepotencia del científico social que cree conocer un sistema de verdades; en vez, Escobar nos regala un panorama abierto al pensamiento y a la reflexión. Nos muestra un mundo lleno de interrogantes, un mundo en flujo continuo en el que no podemos determinar dicotomías claras entre agente y estructura, en el que no podemos observar al estado como un actor racional. Nos muestra también cómo los regímenes de identidad son puentes vinculantes entre la vida cotidiana y la historia, entre los imaginarios y la naturaleza, entre la palabra y la política. En este texto los discursos, los imaginarios encuentran toda su fuerza, se observan como factores determinantes (y determinados) no sólo de la vida exterior sino también de la vida material de las personas y sus comunidades.

Este texto logra pensar a partir de la diferencia de los flujos y no a partir de las categorías dominantes de la razón moderna. Aquí la identidad es práctica cotidiana, es política, es conexión de mundos, es relación con la naturaleza. Podemos decir que Escobar nos da el ejemplo de que es posible pensar fuera de los marcos tradicionales, que otra forma de pensamiento es posible.

Este mismo espíritu encontramos en el texto de Walter D. Mignolo, *The De-colonial Option and the Meaning of Identity In Politics*, quien junto con Escobar coordina un programa de investigación colonialidad / modernidad. Mignolo tiene la virtud

de mostrar cómo operan las estructuras coloniales y de poder dentro de nuestra propia forma de ver y de pensar el mundo. En este texto Mignolo aplica una de sus tesis más importantes en la que muestra cómo los seis idiomas Europeos dominantes, ejercen *la colonialidad* en el conocimiento de nuestra propia realidad. Estos idiomas en su vocabulario y gramática nos circunscriben a una visión del mundo que reproduce las formas de opresión y de dominación coloniales. Así Mignolo busca distanciarnos de la tendencia moderna/colonial de construir categorías universales, que totalizan y cancelan nuestro pensamiento crítico hacia la apremiante realidad social que se vive en América Latina. El artículo de Mignolo también nos muestra cómo están surgiendo prácticas políticas y formas de pensamiento descoloniales. Al terminar la lectura de Mignolo nos queda la pregunta urgente de cómo pensar la economía fuera de las categorías impuestas por la idea de capitalismo, y de cómo pensar en general la historia y la lucha social más allá de las categorías de la modernidad (incluida la post-modernidad). El reto por encontrar un pensamiento alternativo, no es pregunta de puro interés académico, sino que es una tarea urgente y en ebullición. Tanto el trabajo de Mignolo como el de Escobar nos muestran que son muchos los actores sociales para los que el pensar en otra forma es parte central de su lucha cotidiana. Ahí en las fronteras del poder de la modernidad se está gestando un pensamiento alternativo y los trabajos de Mignolo y Escobar son un llamado para derrumbar nuestros muros escolarizados y aprender a escuchar estas voces emergentes.

Estos primeros dos artículos de Arturo Escobar y Walter D. Mignolo tienen una perspectiva más macro y están más vinculados con la interacción entre lo local y lo global/colonial comparado con los siguientes cuatro artículos que están más centrados en problemáticas locales pero casi siempre interrelacionados con lo global. Contribuyen con un amplio panorama de diferentes grupos étnicos y las temáticas cubren derechos indígenas, la situación de salud, procesos de urbanización, diferentes formas para organizarse y la influencia de actores externos, por ejemplo compañías extranjeras o misioneros. Incluyen relatos sobre la situación actual de vida, con cambios culturales, sociales, políticos y económicos.

El artículo de Patricia Urteaga Crovetto es un estudio de caso que analiza la construcción social de grupos étnicos o pueblos indígenas – Harakbmut, en el sureste de la Amazonia Peruana, más específico en el departamento Madre de Dios, enfocando temas de identidad, agencia y resistencia. Basándose en un análisis histórico la autora discute cómo están interrelacionados los procesos de la construcción social de etnicidad e identidad y los contactos entre las comunidades indígenas y diferentes actores y/o sucesos externos, por ejemplo la colonización, los misioneros y la explotación de recursos naturales (en este caso madera, caucho y oro) durante el siglo veinte. En consonancia con otros artículos en este volumen, Urteaga discute cómo las convenciones de Naciones Unidas y el discurso internacional, así como ONG's internacionales, han afectado e interactuado con discursos y leyes nacionales y con el desarrollo de la identidad y agencia indígena en la región estudiada. La autora enfatiza que la identidad es un fenómeno ubicado en tiempo y espacio que tiene que ser analizado en términos de relaciones sociales y de poder. Una de las observaciones del estudio es ver cómo las estructuras de poder regulan la agencia social al mismo tiempo que estas estructuras también obligan a los actores sociales a buscar nuevas formas de actuar. En el caso actual, el análisis de agencia y resistencia se concentra en la formación y desarrollo de FENAMAD (Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes), legalizada en 1986. FENAMAD ilustra la politización e institucionalización de la resistencia indígena, el carácter político de la identidad indígena en el nivel local pero también la transnacionalización de la agencia y el activismo indígena.

El artículo de Jan-Åke Alvarsson es un estudio de caso de los pueblos indígenas 'weenhayek en la región del Gran Chaco en Bolivia durante el período del 1976 al 2006. El título del artículo recoge uno de los argumentos teóricos principales del texto. El autor enfatiza que el desarrollo entre muchos pueblos indígenas en los años ochenta y noventa, y especialmente en el caso de los 'weenhayek, se caracteriza más por un proceso de "etnorigénesis" que de "etnogénesis", un concepto usado por varios antropólogos. Alvarsson sostiene que dicha etnorigénesis fue el resultado de una serie de factores diferentes, pero entre ellos se podría ver el proceso de etnorigénesis como "una respuesta particular a ciertas facetas de la globalización". En el artículo Alvarsson analiza cómo la

auto-identidad de los 'weenhayek fue cambiando con las relaciones que tuvo la comunidad con diferentes sucesos o agentes externos. El autor se enfoca especialmente en la relación que hubo entre los 'weenhayek y la misión sueca pentecostal que fue establecida en la zona. El proceso de etnoregnesis de los 'weenhayek empezó al inicio de los noventa resultando en, por ejemplo, la recuperación del nombre 'weenhayek, la organización de escuelas bilingües y la adopción de un alfabeto escrito propio de su idioma.

En su artículo, Carlos Coimbra, Ricardo Ventura Santos y Luiza Garnelo analizan el desarrollo de los servicios de salud brindados a los pueblos indígenas en Brasil. Los autores definen como un punto de partida la Constitución Federal de 1988 donde el anteriormente dominante discurso asimilador fue reemplazado con un reconocimiento y respeto a la socio-diversidad de la sociedad brasileña. A finales de los años noventa se establece una política pública de salud indígena. En el artículo, los autores analizan cómo se han desarrollado los programas de salud basados en esa política. Los autores también señalan que hay indicadores de que se están dando cambios importantes en el perfil epidemiológico de los pueblos indígenas. Las nuevas enfermedades están estrechamente ligadas a los cambios en las interrelaciones de las comunidades indígenas y otros sectores de la sociedad brasileña en cuanto a estilo de vida, costumbres nutricionales y culturales. En relación a esto, el artículo enfatiza que todavía hay muy poca información sobre esta transición epidemiológica y que esta falta de información es un obstáculo grave para poder actualizar y mejorar los servicios de salud dirigidos hacia los indígenas. Los autores expresan crítica a la brecha que encuentran entre la teoría, los programas de política pública de salud indígena, y la práctica, los servicios brindados en las comunidades indígenas. La inversión financiera no ha resuelto las necesidades prácticas y el objetivo de brindar un servicio de salud "culturalmente diferenciada" no se ha podido realizar.

El artículo escrito por Pirjo Kristiina Virtanen es un estudio de caso sobre jóvenes indígenas en la ciudad de Rio Branco en el estado de Acre en la Amazonia brasileña, basado en trabajo antropológico de campo en el período 2003 a 2005. El objetivo del artículo es analizar cómo se han desarrollado las costumbres y las acciones de los jóvenes indígenas en

diferentes espacios sociales como consecuencia de la urbanización y cómo estos procesos han influido en la formación de capital social y cultural y de identidad de los jóvenes. La autora enfoca su análisis en cinco espacios sociales; la familia o grupo étnico, la cultura juvenil interétnica, los movimientos etno-políticos, los movimientos de estudiantes indígenas y los grupos de chamanismo. Virtanen explora cómo los jóvenes acumulan capital social y/o cultural a través de contactos con diferentes movimientos sociales, también discute cómo muchos jóvenes descubren cómo su identidad de indígena puede ser un instrumento de lucha por sus derechos, tales como el derecho a la educación. Apoyándose en el trabajo de Pierre Bourdieu, la autora argumenta que, para los jóvenes indígenas, la falta de capital económico conlleva a que la acumulación de capital social y cultural se vuelva central para mejorar las condiciones de vida. En sus conclusiones, Virtanen reflexiona sobre cómo la historia de los pueblos indígenas en la Amazonia brasileña se traslada y se transforma en los nuevos espacios urbanos, cómo crece un nuevo habitus indígena. Al llegar a esta discusión es interesante observar la cercanía con el debate sobre culturas e identidades híbridas que forma parte importante del análisis post-colonial, donde por ejemplo Gloria Anzaldúa ha contribuido con sus trabajos sobre las interrelaciones entre la cultura y mitología azteca y la cultura chicana en los EE. UU.

Aunque el tema principal de este volumen de Anales es etnicidad, es interesante reflexionar sobre la presencia de otras características en los artículos. Casi todos los artículos carecen de una perspectiva de género, dejando así a un lado un posible análisis complementario y enriquecedor sobre cómo diferentes relaciones y estructuras de poder basados en etnicidad, género y/o clase interactúan en procesos de desarrollo de identidad, agencia y resistencia. A pesar de esta observación consideramos que los artículos reflejan muy bien el debate teórico, empírico, político y social que ha sido permanente durante las últimas décadas. Es nuestra esperanza que este volumen, en su conjunto, pueda servir como material y una fuente de inspiración para investigadores, estudiantes y otras personas interesadas en el tema de etnicidad en América Latina.